

terca, y para que llegados que sean a la edad varonil,
 marchen con firmeza y decisión por el camino recto de la
 virtud, del honor y de la gloria, unos que conducen a la publi-
 ca y probada felicidad; ofala que para los que adelante
 vivieren sean muchos males y desiguals lección saludable
 y provechosa, que nos libre de los precipicios y deambulaciones,
 en donde nos han sumergido el espíritu de novedad, la fal-
 ta de previsión y el atolondramiento de nuestras pasiones;
 y endonde es necesario que se precipiten y pierdan gobier-
 no y gobernados, cuando desprecian estos divinos reglamentos,
 y se desan guías únicamente de la de vil y escasa luz de
 la razón humana; así como es indispensable que pierdan
 caballo y caballero, cuando este confía en su destreza y
 generosidad del bruto que cabalga, de la caes de la mano
 floja y locamente las riendas!

No hay remedio Señores: esta es la suerte y
 destino lastimoso de los imperios, cuando se descuidan en
 poner el yugo suave de la Religión, y el freno saludable
 de la disciplina a la viciosa y a la incauta juventud; la
 cual se desboca y precipita como río, que saliendo de
 madre, en poco tiempo tala los campos, arruina los
 edificios y destruye todas las obras, que en muchos años
 levantadas, daban fertilidad y hermosura a su ribera; ima-
 gen viva y triste ejemplo que hoy nos presenta la Es-